

¿Sujetos en dativo? El *dativus auctoris* y la sintaxis modal en latín arcaico

Francisca Toro Varela

Pontificia Universidad Católica de Chile

fgtoro@uc.cl

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-2116-7235>

Dative Subjects? The *dativus auctoris* and Modal Syntax in Early Latin

Este artículo examina la noción de sujeto gramatical en construcciones de gerundivo + dativo + *sum* en Plauto y Terencio (s. III-II a. C.). Se propone que el dativo que aparece en este tipo de construcciones, tradicionalmente descrito como un subtipo de dativo de interés y tratado como adjunto, puede desempeñar el papel de sujeto no-canónico. A partir de un corpus de latín arcaico, se evalúa su estatus de sujeto mediante pruebas sintácticas, semánticas y pragmático-referenciales propuestas a nivel interlingüístico. Los resultados indican que, en estas estructuras, el dativo supera con mayor frecuencia que el nominativo las pruebas sintácticas de sujeto, codificando además el rol semántico S y presentando rasgos típicamente asociados al sujeto: mayor animacidad, definitud y topicalidad. El nominativo, en cambio, tiende a denotar entidades [-animadas], [-definidas] y [+Foco]. Estos hallazgos coinciden con la propuesta de Danesi et al. (2017) de considerar el dativo un sujeto potencial en contextos modales de baja transitividad.

Palabras clave: latín arcaico; dativo de agente; gerundivo; sujeto gramatical; sujeto no-canónico.

This article examines the notion of grammatical subject in gerundive + dative + *sum* constructions in Plautus and Terence (3rd-2nd centuries BCE). It is proposed that the dative that appears in this type of construction, traditionally described as a subtype of dative of interest and treated as an adjunct, may serve as a non-canonical subject. Based on a corpus of Archaic Latin, its subject status is evaluated through syntactic, semantic, and pragmatic-referential tests proposed cross-linguistically. The results show that, in these structures, the dative more frequently than the nominative passes syntactic subjecthood tests, additionally encoding the semantic role S and exhibiting features typically associated with subjects: higher animacy, definiteness and topicality. The nominative, by contrast, tends to denote [-animate], [-definite], and [+Focus] entities. These findings are consistent with Danesi et al.'s (2017) proposal to regard the dative as a potential subject in modal contexts of low transitivity.

Keywords: Early Latin; dative of Agent; gerundive; grammatical subject; non-canonical subject.

Cómo citar este artículo / Citation: Toro Varela, Francisca (2025) «¿Sujetos en dativo? El *dativus auctoris* y la sintaxis modal en latín arcaico», *Emerita* 93 (2), 1404. <https://doi.org/10.3989/emerita.2025.1404>

Recibido: 01/09/2025; *Aceptado:* 01/10/2025; *Publicado:* 16/01/2025.

I. INTRODUCCIÓN

En el estudio de las lenguas indoeuropeas antiguas, el latín ofrece un terreno particularmente fértil para explorar la relación entre forma gramatical y función sintáctica. Uno de los aspectos más desafiantes en esta lengua es la identificación del sujeto en construcciones no prototípicas, especialmente cuando el argumento nominativo no cumple las funciones que típicamente se le atribuyen a esta categoría. Un caso paradigmático de este problema se presenta en las construcciones modales con gerundivo y el verbo *esse*, en las que un dativo codifica la entidad responsable o involucrada en la obligación expresada.

El gerundivo latino, aunque morfológicamente corresponde a un participio pasivo futuro, no adopta plenamente esta función hasta el siglo III d. C. (Pinkster, 2015, p. 62). En períodos anteriores —particularmente en el latín arcaico y clásico—, este morfema se emplea en construcciones de valor deóntico, cuando aparece en perífrasis con el auxiliar *esse* y se acompaña de un argumento en dativo (tradicionalmente llamado *dativus auctoris* o «dativo de agente») y otro, opcional, en nominativo. Consideraremos esta configuración bajo la etiqueta GER+(NOM+)DAT, siguiendo a Danesi et al. (2017).

Algunos ejemplos se presentan a continuación, tanto con perífrasis personal, con nominativo expreso que concuerda con el gerundivo (1a), como con perífrasis impersonal, con gerundivo en neutro singular y sin sujeto nominativo (1b).

(1a) *Captandus horum clanculum sermo mihi*

«tengo que escuchar su conversación sin que me vean» (Plaut., *Cas.* 444)

(1b) *transeundum est nunc tibi ad Menedemum*

«tienes que trasladarte ahora a casa de Menedemo» (Ter., *Heaut.* 739)

El problema de oraciones como las de (1) es que desafían las nociones prototípicas de transitividad y sujeto. En (1a), aunque hay nominativo, no necesariamente realiza el rol de agente ni ocupa siempre la posición de tópico. En (1b), en cambio, no hay sujeto nominativo (construcción impersonal) y el dativo asume con frecuencia propiedades de sujeto (i.e. obligatoriedad referencial, alta topicalidad). Por ello, diversos autores (por ejemplo, Barðdal et al., 2012; Danesi et al., 2017) han propuesto considerar al dativo de estas construcciones como un sujeto no-canónico u oblicuo, fenómeno que también se observa en otras lenguas indoeuropeas antiguas.

A partir de esta problemática, el presente estudio tiene por objetivo evaluar si el dativo en la construcción GER+(NOM+)DAT puede ser caracterizado como sujeto, considerando para ello un conjunto de pruebas sintácticas, semánticas y pragmático-referenciales. Con este análisis, buscamos aportar evidencia al debate sobre la posibilidad de que ciertas construcciones latinas alberguen sujetos no-nominativos, lo que implica repensar la relación entre caso, rol semántico y función gramatical.

El artículo se organiza de la siguiente manera: en la sección II se presenta un marco teórico general sobre el sujeto no-nominativo en lenguas indoeuropeas. La sección III examina el estatus del dativo en construcciones modales con gerundivo desde un enfoque formal y funcional. La sección IV describe el corpus y el método de análisis. En

las secciones V y VI se aplican diversas pruebas sintácticas, semánticas y pragmáticas que permiten evaluar el estatus de sujeto del dativo frente al nominativo. La sección VII aborda otros factores sintáctico-discursivos que inciden en la organización de estas construcciones. La sección VIII discute los resultados en relación con los marcos teóricos revisados, y la sección IX presenta las conclusiones y proyecciones tipológicas del estudio.

II. EL SUJETO NO-NOMINATIVO EN LAS LENGUAS INDOEUROPEAS

La noción de sujeto gramatical ha sido tradicionalmente vinculada al caso nominativo de las lenguas nominativo-acusativas¹. Sin embargo, en distintas lenguas indoeuropeas antiguas se han documentado construcciones en las que el argumento que cumple funciones típicas de sujeto —como controlar la concordancia, ocupar la posición preverbal o desempeñar la función de agente— no aparece en nominativo, sino en casos oblicuos. Este fenómeno, conocido como sujeto no-canónico o no-nominativo (Barðdal et al., 2012; Danesi et al., 2017; Eythórsson y Barðdal, 2005), ha sido objeto de una creciente atención desde enfoques tipológicos y diacrónicos. De hecho, investigaciones tipológicas han mostrado que estas construcciones con marcado de caso no-nominativo forman parte de un patrón estructural común en las lenguas de la familia indoeuropea, que, incluso, podría tener relación con el sistema de alineamiento que habría tenido el protoindoeuropeo (Barðdal et al., 2012).

En este contexto, el caso dativo ha sido especialmente productivo en la codificación de participantes con características propias del sujeto. En efecto, puede asumir funciones de A o S² en lenguas como el canarés (Sridhar, 1990), el italiano (Perlmutter, 1979), el japonés (Shibatani, 2001) y algunas variedades del vasco (Joppen y Wunderlich, 1995), y también desempeñar el rol de O en islandés (Andrews, 2001).

Desde una perspectiva semántica, el dativo aparece en contextos experienciales, modales, posesivos y evidenciales, asociándose a menudo con el papel de Experimentador o con entidades humanas afectadas directa o indirectamente por un evento. Como señalan Barðdal et al. (2012, p. 529), el sujeto dativo puede abarcar al menos cinco campos semánticos: experiencia, casualidad, modalidad, evidencialidad y posesión. Este patrón se ha propuesto como una reconstrucción para una protoetapa común del indoeuropeo, en la que habrían existido construcciones con sujeto oblicuo vinculadas a estos dominios semánticos.

Este panorama sugiere que, en lugar de constituir excepciones marginales, los sujetos oblicuos con marcado dativo representan una alternativa estructural productiva y sis-

¹ En las lenguas ergativas, por ejemplo, la denominación de sujeto es incluso más problemática, pues en estos sistemas puede ocurrir que, dependiendo de la transitividad de la construcción, es el caso ergativo o absolutivo el que posee un estatus sintáctico comparable con el sujeto de las lenguas nominativo-acusativas (Authier y Haude, 2012, p. 5).

² Desde la tipología lingüística se reconocen tres categorías gramaticales nucleares (Dixon, 1994): A, O y S. A designa el argumento central de una cláusula transitiva, típicamente el controlador o iniciador del evento; O, el otro argumento central de una transitiva, prototípicamente el participante afectado; y S, el único argumento central de una intransitiva. Dentro de S se distinguen dos subclases según su alineamiento semántico: S_A, cuando se comporta como A, y S_O, cuando se comporta como O.

temática dentro del sistema gramatical de las lenguas indoeuropeas. Su análisis requiere, por tanto, el uso de herramientas tipológicas que trasciendan las etiquetas tradicionales de sujeto y objeto, y que consideren el vínculo entre semántica, morfosintaxis y pragmática en la identificación del sujeto gramatical.

III. EL DATIVO EN LAS CONSTRUCCIONES MODALES CON GERUNDIVO: DIAGNÓSTICO FORMAL Y FUNCIONAL

En el marco de la gramática tradicional del latín, el dativo que acompaña a construcciones con gerundivo y el verbo *esse* ha sido interpretado, de manera predominante, como un dativo de agente (*dativus auctoris*), especialmente en contextos donde aparece junto a un nominativo y un verbo en forma impersonal (Ernout y Thomas, 1953). Esta denominación responde a una analogía con las construcciones pasivas con participio perfecto y *ab* + ablativo, y presupone que el dativo representa al agente de una acción que debe ser realizada por alguien. Sin embargo, esta interpretación presenta dificultades tanto desde el punto de vista formal como funcional.

Desde una perspectiva funcional, se ha señalado que el dativo de estas construcciones no cumple con las condiciones prototípicas de un agente. Tradicionalmente, ha sido descrito como un dativo de interés, es decir, una instancia en que el dativo señala a la persona para quien o contra quien se realiza la acción³. Esta categoría ha servido para explicar usos en los que el dativo no es ni sujeto ni objeto, sino un participante periférico, como se ve en el ejemplo (2), donde el dativo indica el beneficiario de la acción, sin intervenir directamente en su realización.

(2) *Tibi me exorno*
«me acicalo para ti» (Plaut., *Most.* 293)

No obstante, en las construcciones con gerundivo, esta clasificación resulta insuficiente: el dativo no expresa simplemente interés o beneficio, sino que se constituye como el centro modal de la obligación expresada, con un grado de implicación que supera el rol esperable en un adjunto (cf. Ernout y Thomas, 1953, p. 72-75; Baños, 2021, p. 219). En muchos casos, este argumento no ejerce control sobre el evento ni lo inicia de manera voluntaria, lo cual contrasta con los criterios típicos del agente canónico (Dowty, 1991; Danesi et al., 2017). En lugar de ello, este argumento aparece como una entidad afectada por una obligación externa, más cercana al rol de Experimentador que al de agente⁴. Por esta razón, autores como Lázaro García (1998), Heberlein (1989) y Baños (2021)

³ Sobre el dativo de interés, Bennett (1914, p. 166) lo entiende como una extensión del dativo de referencia, aplicable a construcciones en las que el enunciado es válido «en relación con» una persona. En este sentido, oraciones como *haec mihi facienda sunt* pueden interpretarse como «esto ha de hacerse, y yo soy la persona implicada en esa necesidad», lo que permite tanto una lectura pasiva («esto ha de ser hecho por mí») como una activa («debo hacer esto»).

⁴ Desde una perspectiva más reciente, Mateu (2023) propone que el llamado dativo de agente se aproxima semánticamente al dativo posesivo, en tanto expresa no tanto la ejecución de una acción como la posesión o carga de la obligación expresada por el gerundivo.

han preferido hablar de una construcción de tipo modal, donde el foco está puesto en la necesidad del evento y no en la ejecución activa por parte del dativo.

Desde el punto de vista formal, el análisis tradicional ha supuesto que se trata de una construcción pasiva, dada la morfología del gerundivo (participio pasivo futuro). No obstante, esta clasificación resulta problemática por al menos dos motivos. En primer lugar, porque la composición de la construcción —un gerundivo acompañado por el verbo *esse* y un dativo— no se ajusta al esquema de pasiva personal típico del latín, cuyo agente se expresa mediante un ablativo, a menudo introducido por *ab*. En segundo lugar, porque las estructuras pasivas suelen expresar, según la bibliografía interlingüística, valores modales cercanos a la potencialidad (Narrog, 2010), y no el valor claramente deóntico que caracteriza a la perífrasis *esse* + gerundivo⁵.

Diversos estudios han propuesto reinterpretar esta construcción como una estructura modal de baja transitividad, en la que el dativo ocupa una posición sintáctica y discursiva prominente (Danesi et al., 2017). Esta lectura se ve reforzada por el hecho de que el gerundivo no requiere necesariamente de un argumento en nominativo expreso, y que la presencia del dativo basta para establecer la predicación. En consecuencia, la estructura GER+(NOM+)DAT no se ajusta a los patrones canónicos de voz pasiva ni de transitividad alta, sino que configura una cláusula intransitiva extendida en la que el dativo puede ser considerado el verdadero núcleo sintáctico y semántico de la predicación.

Este diagnóstico formal y funcional permite redefinir el rol del dativo en este tipo de construcciones, no como un agente externo sino como un participante central que articula la obligación expresada por el gerundivo. La presente investigación parte de este marco para evaluar empíricamente si el dativo, en estos contextos, puede cumplir efectivamente con las funciones típicas de un sujeto, superando las interpretaciones tradicionales basadas en la forma del participio.

IV. METODOLOGÍA

El análisis se basa en un corpus de construcciones formadas por gerundivo + *esse*, en las que aparece un argumento en dativo y, eventualmente, otro en nominativo (estructura GER+(NOM+)DAT). Se trabajó con ejemplos extraídos de comedias latinas de los siglos III-II a. C., en particular de Plauto (174.712 *tokens*), Terencio (54.539 *tokens*) y, en un único caso, Ennio (15.198 *tokens*). Estos textos constituyen una muestra representativa del latín arcaico literario, caracterizada por un contexto discursivo variado y suficientemente amplio para el estudio de patrones sintáctico-pragmáticos.

Los datos fueron recopilados a partir de búsquedas sistemáticas en la base LLT-A (*Library of Latin Texts – Series A*) y en el corpus de la *Packard Humanities Institute* (PHI), utilizando formas flexionadas del gerundivo en todos los casos, números y géneros, combinadas con el verbo *esse* en todos sus tiempos verbales. La fórmula empleada como base fue «(%6 *ndum est)», y posteriormente, se realizó una depuración manual

⁵ De hecho, diversos autores han cuestionado la idea de que *esse* + gerundivo funcione como una perífrasis pasiva. Entre ellos, Lázaro García (1998, p. 155) y Heberlein (1989, p. 70) sostienen que esta construcción debe entenderse como una expresión modal con rasgos propios, más que como una forma pasiva canónica.

para eliminar coincidencias erróneas o irrelevantes. El corpus final quedó compuesto por 75 casos, distribuidos según la Tabla 1.

Autor	Cantidad de datos
Plautus	54
Terentius	20
Ennius	1
Total	75

Tabla 1. Distribución de datos respecto de los autores del corpus.

El enfoque analítico combina criterios sintácticos, semánticos y pragmático-referenciales, inspirados en estudios interlingüísticos sobre sujetos no-canónicos (Barðdal et al., 2023; Danesi et al., 2017; Givón, 1994). En particular, se aplicaron pruebas específicas que permiten evaluar el estatus de sujeto del dativo, tales como la reflexividad, orden de palabras, la codificación pronominal, la animacidad, la distancia referencial y la persistencia tópica. Estas pruebas se emplean no de forma aislada, sino como un conjunto convergente que apunta a identificar al argumento más estrechamente vinculado con el núcleo modal de la predicación.

V. APLICANDO LAS PRUEBAS SINTÁCTICAS DE SUJETO

Uno de los principales indicios del rol de sujeto en construcciones no prototípicas es la posibilidad de que un argumento ocupe posiciones sintácticamente privilegiadas dentro de la oración. En este estudio se ha aplicado la prueba de orden de constituyentes, adaptada de Barðdal et al. (2020), con el fin de identificar comportamientos asociados típicamente al sujeto gramatical. Si bien estos autores proponen un conjunto más amplio de pruebas —como el ascenso al sujeto, el ascenso al objeto, la reflexividad, la reducción de la conjunción o el control de infinitivos—, ninguna de ellas pudo ser aplicada al corpus analizado, ya que no se registraron ejemplos que cumplieran las condiciones estructurales necesarias (por ejemplo, construcciones biclausales o con verbos de control). Esta limitación, de carácter metodológico, no invalida la aproximación, pero acota el análisis a la única prueba que resulta directamente observable en el material: el orden de palabras.

1. Orden de palabras

Una de las propiedades más comunes asociadas al sujeto gramatical es su tendencia a aparecer en posición preverbal, especialmente en lenguas donde el orden de constituyentes no es estrictamente fijo. Aunque en lenguas sintéticas como el latín esta posición no garantiza por sí sola la función de sujeto, se ha documentado una preferencia interlingüística por situar al sujeto antes que otros argumentos (Devine y Stephens, 2006, p. 37). Esta inclinación también se observa en el latín clásico, donde los sujetos nominativos preceden al objeto (acusativo o dativo) en aproximadamente el 68% de los casos, según

el estudio cuantitativo de Barðdal et al. (2023, p. 374). Incluso en construcciones no-cánónicas, como las que involucran acusativo como sujeto (Acc-Gen), se mantiene esta preferencia: el argumento acusativo ocupa la primera posición en el 77,8% de los casos analizados para el latín clásico.

Sin embargo, en las construcciones modales con gerundivo del latín arcaico la preferencia preverbal es modesta y cercana al equilibrio. Como muestra la Tabla 2, el nominativo aparece en posición preverbal en el 56% de sus ocurrencias (22/39), mientras que el dativo lo hace en el 48% (36/75). Esto sugiere que el nominativo presenta una leve tendencia a preceder al verbo, en tanto que el dativo se reparte casi por igual entre posiciones pre- y postverbales. No obstante, las diferencias no son concluyentes en términos estadísticos estrictos.

Posición preverbal	n (%)	Posición postverbal	n (%)	Total
Dat-V	36 (48%)	V-Dat	39 (52%)	75 (100%)
Nom-V	22 (56%)	V-Nom	17 (44%)	39 (100%) ⁶

Tabla 2. Posición sintáctica de los argumentos en relación con el verbo.

Si se considera ahora la posición relativa entre los dos argumentos expresados (dativo y nominativo), el patrón Nom-Dat es levemente más frecuente (56%) que Dat-Nom (44%), como se observa en la Tabla 3.

Posición relativa	n (%)	n (%) sin foco
Dat-Nom	17 (44%)	10 (59%)
Nom-Dat	22 (56%)	4 (18%)
Total	39 (100%)	

Tabla 3. Posición sintáctica relativa de los argumentos.

Ahora bien, al incorporar la dimensión pragmática, se observa una diferencia clara entre ambos patrones: en el 82% de los casos con Nom-Dat, la primera posición se explica por focalización (18/22), ya sea en contexto interrogativo (13%, 3/22) o como elemento nuevo en el discurso (68%, 15/22). En cambio, cuando el orden es Dat-Nom, solo en el 39% de los casos el dativo ocupa la primera posición debido al foco (7/18).

Esto sugiere que, a diferencia del nominativo, el dativo no tiende a ocupar la primera posición por efecto del foco informativo; cuando aparece primero, suele hacerlo por su condición de tópico (véase §VI.4). Así, aunque el dativo no muestra una preferencia preverbal definida respecto del verbo (Tabla 2), sí aparece una organización no aleatoria del orden de constituyentes cuando se considera su función pragmática (Tabla 3).

En cuanto a otro tipo de evidencia sintáctica, si bien no fue posible aplicar las demás pruebas propuestas por Barðdal et al. (2020) —como el ascenso al sujeto, el ascenso

⁶ Para el cómputo de frecuencias se consideraron exclusivamente los argumentos expresos: dativo n = 75 (total del corpus) y nominativo n = 39. Los porcentajes se calculan por argumento.

al objeto, la reflexividad, la reducción de la conjunción o el control de infinitivos—, se han documentado construcciones subordinadas introducidas por verbos epistémicos o de percepción (como *scio*, *credo*, *uideo*, *intellego*), en las que el argumento en dativo aparece en posición preverbal dentro de la cláusula subordinada. Aunque estos casos no constituyen ascenso sintáctico en sentido técnico, refuerzan la idea de que el dativo se comporta como un argumento estructuralmente estable y central, con acceso a posiciones altas en la estructura informativa de la oración. La relevancia pragmática de esta distribución será desarrollada con mayor detalle en la sección VI.4, dedicada a la organización de la información y la topicalidad.

VI. APLICANDO LAS PRUEBAS SEMÁNTICAS Y PRAGMÁTICAS ASOCIADAS AL SUJETO

Además de la evidencia sintáctica, el estatus de sujeto puede evaluarse a partir de ciertas propiedades semánticas y pragmáticas comúnmente asociadas a esta función gramatical. En esta sección se aplicarán tres tipos de pruebas interlingüísticamente reconocidas para la identificación de sujetos no-nominativos: (1) las funciones semánticas que asumen los argumentos, (2) los rasgos inherentes vinculados a la escala de referencialidad —como la animacidad y la persona gramatical—, y (3) las funciones discursivas relacionadas con la estructura de la información, tales como la topicalidad y la definitud. Estas propiedades permiten observar si alguno de los dos argumentos de la construcción GER+(NOM+)DAT muestra un perfil típicamente asociado a la función de sujeto desde una perspectiva tipológica.

1. Roles semánticos de los argumentos de la construcción GER+(NOM+)DAT

En la identificación de sujetos no-nominativos, los roles semánticos ofrecen una vía de análisis complementaria a la sintaxis. La tradicional asociación entre sujeto y agente ha sido cuestionada por diversos estudios tipológicos, los cuales muestran que, en muchas lenguas, los sujetos pueden asumir otros roles semánticos, como el de Experimentador, destinatario o poseedor (Van Valin, 2005; Barðdal et al., 2012). Este tipo de configuraciones no es exclusivo del latín ni del dominio indoeuropeo: numerosas lenguas de distintas familias y zonas lingüísticas presentan marcaciones no-canónicas para sus argumentos S/A, como el canarés —de la familia dravídica—, el italiano (Perlmutter, 1979) y el japonés (Shibatani, 2001), que marcan A/S en dativo; el bengalí, que los puede marcar en genitivo o locativo; y el islandés y el quechua de Imbabura (Hermon, 2001), que los pueden marcar en acusativo. Estos sistemas muestran que los sujetos oblicuos, lejos de ser excepcionales, constituyen un fenómeno ampliamente documentado y funcionalmente motivado.

En el corpus analizado, el argumento en dativo asume sistemáticamente el rol de Experimentador modal: es la entidad humana sobre la cual recae la obligación, necesidad o posibilidad expresada por el gerundivo (Danesi et al., 2017; Tarriño, 2021). Este Experimentador no es, en términos estrictos, el agente del evento léxico contenido en el gerundivo, pero sí constituye el centro de la modalidad: es el participante responsable de la realización del evento, en tanto sujeto lógico de la necesidad.

Desde la perspectiva de los roles generalizados S/A/O, este argumento se comporta como un S (más específicamente, un tipo S_O), al ser el único participante central requerido por la predicación modal, más cercano a un O (paciente) que a un A (agente) (cf. Dixon, 1994), como se observa en (4a). Por su parte, el nominativo —cuando aparece— asume la función de E, esto es, de entidad afectada o tema del verbo léxico. Se trata de participantes generalmente inanimados, que no controlan el evento y que tampoco son el foco de la obligación modal, sino más bien su objeto opcional, como se ve en el ejemplo (4b):

(4a) *Siquidem mihi saltandum est...*

«Si no me queda más remedio que bailar...» (Plaut., *Stich.* 757)

(4b) *Cras mihi potandus fructus est fullonius*

«mañana seré condenado a beber el brebaje de los bataneros» (Plaut., *Pseud.* 782)

En términos de roles semánticos generalizados, esta construcción puede entenderse como una cláusula intransitiva extendida del tipo S/E (cf. Dixon, 1994), entendiendo E como «extensión al centro» (*core*), según Dixon y Aikhenvald (2000). De acuerdo con estos autores, en aquellas lenguas que presentan variantes extendidas en sus cláusulas —ya sea transitivas (A/O/E) o intransitivas (S/E)—, los verbos empleados para la predicación corresponden a verbos de percepción, como «ver», «oír» o «gustar» (cf. Dixon, 1994, pp. 122-124), es decir, verbos que se alejan del patrón de transitividad en el sentido de Hopper y Thompson (1980) y, por tanto, suelen utilizar estructuras no-canónicas para la codificación de sus argumentos (Onishi, 2001).

Aunque en apariencia puede parecer contradictorio asignar el rol de E a un nominativo y el de S a un dativo, es importante recordar que estos roles se asignan en función de las relaciones semánticas y no del caso morfológico. En construcciones modales como estas, el dativo constituye el argumento central sobre el que recae el juicio deóntico. Este comportamiento es especialmente claro en estructuras intransitivas como (4a), donde el dativo es el único argumento léxico. Sin embargo, también se observa en estructuras transitivas, donde el nominativo funciona como una especie de objeto semántico del predicado modal, como en (4b), donde *fructus* ('producto, brebaje') actúa como objeto del verbo *poto* 'beber'.

Este patrón se confirma también en aquellas oraciones en las que, en lugar del nominativo, se encuentra un complemento introducido por ablativo o incluso otro dativo, como en (4c) y (4d):

(4c) *Mihi tecum cauendum est*

«he de tener cuidado contigo» (Plaut., *Most.* 1142)

(4d) *Mihi supplicandum seruolo uideo meo*

«veo que no me queda más remedio que suplicar a mi propio esclavo» (Plaut., *Merc.* 171)

En estos casos, el argumento dativo mantiene su función como Experimentador central, mientras que el segundo argumento (en ablativo o dativo) corresponde a un complemento regido por el verbo léxico del gerundivo (*caueo*, *supplico*), sin ocupar una

posición nuclear en la estructura modal. Así, desde una perspectiva semántica, el dativo representa el único argumento con función argumental primaria, reforzando su estatus como sujeto lógico de la construcción.

Esta asimetría semántica entre los dos argumentos refuerza la idea de que la construcción GER+(NOM+)DAT no responde a un patrón transitivo clásico, sino a una estructura modal de baja transitividad, donde el dativo desempeña un rol central en la predicación, en línea con lo que ocurre en construcciones equivalentes de otras lenguas del mundo (cf. Onishi, 2001; Narrog, 2010).

2. *Animacidad y persona gramatical*

Diversos estudios tipológicos han demostrado que los sujetos gramaticales tienden a codificar entidades altamente referenciales, lo que implica que presentan, con mayor frecuencia que otros argumentos, rasgos como [+animado], [+humano] y [+1ª/2ª persona] (cf. Keenan, 1976; Comrie, 1989; Givón, 1984). Estos rasgos, organizados en la llamada Jerarquía Referencial (Silverstein, 1976) o Jerarquía de Animacidad Extendida (Croft, 2003) se manifiestan en numerosos sistemas gramaticales a través de fenómenos como la marcación diferencial de argumentos o la asignación no-canónica de funciones sintácticas. En particular, los argumentos que ocupan posiciones más altas en esta jerarquía (pronombres personales de 1ª/2ª persona) tienden a comportarse como sujetos, incluso cuando se hallan morfológicamente marcados con casos oblicuos (Silverstein, 1976; Aissen, 2003).

En el corpus analizado, los argumentos dativos muestran una clara tendencia a referir a entidades altamente animadas y definidas, en contraste con los nominativos, que suelen designar entidades inanimadas o no identificadas discursivamente. Esto se observa en los ejemplos siguientes:

(5a) *Comprimundast uox mihi atque oratio*

«He de callar y cerrar la boca» (Plaut., *Pseud.* 409)

(5b) *Consolandus hic mist ibo ad eum*

«he de consolarlo. Me acercaré a él» (Plaut., *Bacch.* 625)

(5c) *Si tergo res soluenda est, ...*

«si mi espalda debe resolver el asunto, ...» (Plaut., *Asin.* 321)

(5d) *Auribus peraurienda sunt, ne dentes dentiant*

«mis oídos deben tragárselo todo para que mis dientes no crezcan» (Plaut., *Mil.* 33)

En (5a-b), el dativo (*mihi, mi*) representa a un individuo humano involucrado centralmente en el juicio modal, mientras que el nominativo corresponde a un paciente inanimado (*uox, oratio*) en (5a) y animado (*hic*) en (5b). Los ejemplos (5c-d) son interesantes, pues son los únicos dos casos de dativos inanimados del corpus, donde la referencia es a partes del cuerpo —espalda y oídos— empleadas metonímicamente para aludir al propio cuerpo del hablante. Esta excepción refuerza, más que debilita, la norma general: la construcción GER+(NOM+)DAT selecciona sistemáticamente un dativo [+humano] como centro experiencial.

Desde el punto de vista cuantitativo, el argumento dativo remite a entidades animadas en el 97 % de los casos, frente al 31 % en el caso del nominativo. Esta diferencia es estadísticamente significativa ($P=0,0000\%$, de acuerdo con el test de «comparación de medias de muestras pequeñas»), como se muestra en la Tabla 4:

Caso del argumento	Animado	Inanimado
Dativo	97% (73/75)	3% (2/75)
Nominativo	31% (12/39)	69% (27/39)

Tabla 4. Animacidad de los referentes en caso dativo y nominativo.

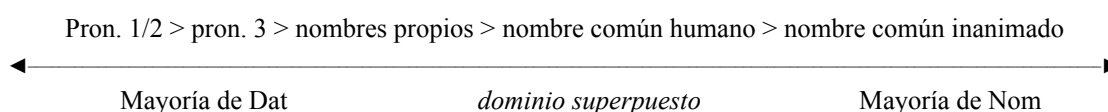
Esta diferencia se acentúa al analizar los tipos de formas utilizadas. Los dativos corresponden casi exclusivamente a pronombres de 1ª o 2ª persona (92 %), mientras que los nominativos se distribuyen entre sustantivos inanimados, sustantivos humanos genéricos y pronombres de 3ª persona. La Tabla 5 desglosa esta distribución:

Dativo				Nominativo			
Pron. 1/2	Pron. 3	Nombres comunes humanos	Nombres comunes inanimados	Pron. 3 (anim)	Pron. 3 (inanim)	Nombres propios/comunes humanos	Nombres comunes inanimados
69	3	1	2	4	9	8	18
92%	4%	1%	3%	10%	23%	21%	46%

Tabla 5. Argumentos en caso dativo y nominativo según los parámetros de animacidad y definitud.

Esta distribución se alinea con la Jerarquía de Persona o de Animacidad Extendida, representada en (6), donde los argumentos dativos dominan las posiciones más altas, asociadas a la posición de sujeto:

(6) Jerarquía de Persona



A pesar de lo anterior, esta jerarquía no se refleja directamente en el orden de palabras. Como muestra la Tabla 6, tanto en el patrón Dat-Nom como en el patrón Nom-Dat, el dativo mantiene una fuerte preferencia por formas de 1ª/2ª persona (i.e. referentes presentes en el momento de la comunicación). El argumento nominativo, por su parte, selecciona exclusivamente referentes de tercera persona, sin mostrar variación según su posición. La variación observada en la posición sintáctica no parece estar motivada por la Jerarquía de Persona, sino más bien por factores discursivos como la topicalidad o el foco pragmático (cf. § VII.2).

Patrón sintáctico	Dativo como	1/2 persona	3 persona
Dat-Nom	1er argumento	88% (15/17)	12% (2/17)
Nom-Dat	2do argumento	95% (21/22)	5% (1/22)

Tabla 6. Jerarquía de persona del argumento dativo según patrón sintáctico.

Estas observaciones confirman que el argumento dativo se sitúa más alto en la Jerarquía de Animacidad Extendida y, por tanto, presenta rasgos inherentemente más cercanos a los típicamente asociados con el sujeto gramatical. El nominativo, por el contrario, tiende a ocupar posiciones más bajas en dicha escala, alineándose con funciones semánticas no prototípicas de sujeto.

3. *Definitud*

La definitud es uno de los rasgos pragmático-referenciales típicamente asociados a la función de sujeto gramatical (Givón, 1983; Aissen, 2003), y se entiende como la propiedad de un elemento que permite al oyente reconocerlo de manera única —ya sea porque le es conocido o porque le resulta familiar—, al estar almacenado en su registro cognitivo y disponible para su recuperación inmediata (Givón, 1983, pp. 9-10). Las entidades definidas, como los nombres propios, poseen mayor prominencia discursiva que las indefinidas, como los pronombres indefinidos, y por ello constituyen mejores candidatas para ocupar la función de sujeto dentro de la Jerarquía Referencial (Silverstein, 1976).

En términos generales, los argumentos en dativo de la construcción GER+(NOM+) DAT presentan un grado de identificabilidad significativamente mayor que los argumentos en nominativo, como muestra la Tabla 7. Este patrón se explica, en parte, porque el dativo aparece mayoritariamente como pronombre de 1ª o 2ª persona —referentes prototípicamente definidos en el marco del discurso—, mientras que el nominativo nunca lo hace.

Argumentos	[+definido]	[-definido]
Dativo	99% (74/75)	1% (1/75)
Nominativo	33% (13/39)	67% (26/39)

Tabla 7. Definitud de los referentes en dativo y nominativo.

El hecho de que el nominativo presente un 33% de casos definidos se relaciona con su grado de animacidad: en un 31% de las ocurrencias codifica entidades humanas o animadas (véase Tabla 4), lo que tiende a correlacionarse con mayor accesibilidad discursiva. Aun así, se trata de una proporción claramente inferior a la del dativo.

Desde una perspectiva más fina, esta diferencia puede analizarse en términos del orden ontológico de los referentes implicados. Siguiendo la taxonomía de Lyons (1977), es posible distinguir entre: (i) entidades de primer orden (personas u objetos concretos y observables), (ii) entidades de segundo orden (eventos o procesos) y (iii) entidades de tercer orden (nociones abstractas o proposicionales). En esta clasificación, los dativos

se alinean exclusivamente con referentes de primer orden, mientras que el nominativo muestra una distribución más dispersa, tal como muestra la Tabla 8:

Caso del referente	Propiedades de primer orden	Propiedades de Segundo orden	Propiedades de Tercer orden
Dativo	100% (75/75)	0	0
Nominativo	41% (16/39)	18% (7/39)	41% (16/39)

Tabla 8. Definición semántica de los referentes según la taxonomía de Lyons (1977).

Esta divergencia apunta a una mayor despersonalización y descentramiento referencial del nominativo, que tiende a codificar nociones abstractas o menos individualizadas, reforzando su carácter periférico dentro de la estructura informativa. Por el contrario, el dativo no solo es más definido, sino también más concreto, centrado y estable dentro del discurso. Este comportamiento se vincula estrechamente con su función de tópico, que se desarrollará con mayor detalle a continuación.

4. Estructura de la información y la topicalidad

La distinción entre información conocida y nueva, también denominada *estructura de la información*, se vincula con los conceptos de tópico y foco en una oración. Según explica Pinkster (2015, p. 31), una oración suele contener al menos un elemento que el hablante considera, en cierto grado, conocido o accesible para el oyente (esto es, el TÓPICO), y que sirve como punto de partida adecuado para introducir información nueva o inesperada (el FOCO). En la misma línea, Givón (1994, p. 10) señala que el elemento tópico tiene mayor prominencia temática que los demás componentes de la oración, lo que le otorga mayor accesibilidad anafórica y persistencia catafórica.

Desde el punto de vista sintáctico, los elementos [+tópico] tienden a situarse en posición inicial. Uno de los factores que contribuyen a que un referente adquiera la función de tópico —y, por tanto, preceda a otros argumentos verbales— es su codificación pronominal (Givón, 1994, p. 22). En nuestro corpus, los dativos son predominantemente pronominales (96 %), mientras que los nominativos lo son en menor medida (33 %), como muestra la Tabla 9:

Argumentos	Pronominal	Nominal
Dativo	96% (72/75)	4% (3/75)
Nominativo	33% (13/39)	67% (26/39)

Tabla 9. Codificación pronominal y nominal de los referentes en dativo y nominativo.

Sin embargo, el hecho de que un argumento se codifique pronominalmente no implica que ocupe sistemáticamente la primera posición, ya que dicha posición puede ser ocupada tanto por tópicos como por focos. Para evaluar con mayor precisión la prominencia discursiva de los referentes, se aplicaron las pruebas de Distancia Referencial

y Tópico Persistente de Givón (1994). La primera considera si un referente ha sido mencionado en las cláusulas previas (si se encuentra en la cláusula inmediatamente anterior, se considera altamente tópico), mientras que la segunda evalúa su recurrencia en las cláusulas siguientes. Los resultados se presentan en la Tabla 10:

Argumentos	Distancia referencial			Tópico persistente
	1 previa	2-3 previas	+3 previas / sin mención	
Dativo	51% (38/75)	9% (7/75)	40% (30/75)	60% (45/75)
Nominativo	13% (5/39)	5% (2/39)	82% (32/39)	13% (5/39)

Tabla 10. Topicalidad de los referentes según las pruebas de Givón (1994).

Como puede verse, el argumento dativo exhibe una topicalidad claramente superior al nominativo en ambas pruebas. Su referencia es anafóricamente recuperable en el 51 % de los casos, y se mantiene activa en el discurso posterior en el 60 %. El nominativo, por su parte, apenas alcanza un 13 % tanto de accesibilidad anafórica como de persistencia catafórica. Esta diferencia cuantitativa sugiere que el dativo constituye, en la mayoría de los casos, el verdadero centro informativo de la oración.

Para profundizar en esta observación, se cruzaron los datos de topicalidad con los patrones sintácticos Nom-Dat y Dat-Nom, como se resume en la Tabla 11:

Patrón	n	Tópico	Pruebas de topicalidad (Givón 1994)	
			Distancia referencial	Tópico persistente
Dat-Nom	17	Dativo	65%	59%
Dat-Nom		Nominativo	12%	12%
Nom-Dat	22	Dativo	50%	55%
Nom-Dat		Nominativo	14%	14%

n=17 (Dat-Nom), n=22 (Nom-Dat); porcentajes redondeados.

Tabla 11. Topicalidad de los referentes según patrón sintáctico Nom-Dat y Dat-Nom.

Los resultados muestran que el dativo mantiene un estatus claramente tópico en ambos órdenes, aunque con una leve ventaja cuando ocupa la primera posición (Dat-Nom), donde alcanza los valores más altos de distancia referencial (65%) y tópico persistente (59%). En Nom-Dat, el dativo también exhibe altos niveles de topicalidad (50% y 55%), lo que confirma su tendencia a funcionar como referente accesible y continuo en el discurso. El nominativo, en cambio, se mantiene sistemáticamente bajo (12-14%) con independencia del orden.

En conjunto, el análisis del orden relativo indica que el orden no redistribuye la función tópica entre los argumentos, sino que intensifica la que ya exhibe el dativo. Así, en la construcción GER+(NOM+)DAT, el dativo —más animado, definido y con mayor tendencia a la pronominalización— emerge como principal portador del tópico discursivo, reforzando su centralidad informativa frente al nominativo. En consecuencia, el

orden de palabras en latín parece codificar preferencias informativas más que un alineamiento puramente gramatical.

VII. FACTORES SINTÁCTICO-DISCURSIVOS ADICIONALES

Además de los rasgos semánticos y pragmáticos analizados en la sección anterior, existen otros factores estructurales que pueden incidir en la distribución de los argumentos en la construcción GER+(NOM+)DAT. En este apartado se examinan dos aspectos relevantes: el tipo de evento expresado por el gerundivo (*Aktionsart*) y la morfología personal o impersonal que adopta este participio. Ambos fenómenos permiten observar patrones complementarios en la organización sintáctica de la predicación, aunque no constituyen por sí mismos pruebas de sujeto.

1. *Aktionsart* de los predicados con gerundivo

El tipo de evento codificado por el gerundivo puede influir en la estructura argumental y en el orden de los constituyentes. Para clasificar el *Aktionsart* de cada construcción se siguió el modelo de Van Valin (2005, p. 33), que distingue entre actividades, realizaciones, logros, estados, realizaciones activas y semelfactivos, según los rasgos semántico-aspectuales [$\pm$ estático], [$\pm$ dinámico], [$\pm$ télico] y [$\pm$ puntual]. En el corpus analizado se registraron cinco de los seis tipos, con una distribución que favorece claramente los eventos dinámicos, como se aprecia en la Tabla 12:

Tipo de <i>Aktionsart</i>	% (n)
Actividad	40% (30/75)
Realización activa	29% (22/75)
Realización	12% (9/75)
Logro	11% (8/75)
Estado	8% (6/75)

Tabla 12. Tipo de *Aktionsart* de las construcciones GER+(NOM+)DAT en latín arcaico.

Los predicados más frecuentes son las actividades (procesos atéllicos y controlables) y las realizaciones activas (eventos télicos con involucramiento activo del Experimentador). No se encontraron casos de procesos semelfactivos, probablemente por su carácter no controlado o espontáneo, lo cual podría generar una incompatibilidad con el juicio modal que impone el gerundivo. Sin embargo, determinar si esta ausencia constituye una limitación intrínseca de la construcción GER+(NOM+)DAT o si se trata de una característica del latín arcaico requeriría un análisis diacrónico más amplio que incluya los períodos clásico y postclásico, lo cual excede los objetivos del presente estudio. Con todo, el hecho de que en nuestro corpus la perífrasis *esse* + gerundivo se asocie a cinco de los seis tipos de eventos indica que esta construcción no está restringida a un solo tipo de predicado.

Al separar los datos por orden sintáctico, la Tabla 13 no revela correlaciones estrictas entre *Aktionsart* y patrón sintáctico, pero sí algunas tendencias. En Dat-Nom (n=17) predominan las realizaciones activas (47%) y, en menor medida, las realizaciones (18%), mientras que no se documentan logros ni estados. En Nom-Dat (n=22) las actividades son levemente más frecuentes (41%) que en Dat-Nom, y aparecen tanto logros (9%) como estados (5%), ausentes en el patrón inverso.

Tipo de <i>Aktionsart</i>	Dat-Nom	Nom-Dat
Actividad	35% (6/17)	41% (9/22)
Realización activa	47% (8/17)	36% (8/22)
Realización	18% (3/17)	9% (2/22)
Logro	0	9% (2/22)
Estado	0	5% (1/22)

Tabla 13. Tipo de *Aktionsart* según patrón sintáctico en construcciones GER+(NOM+)DAT.

Dada la talla muestral por patrón (17/22), estas pautas deben entenderse como indicios y no como restricciones categóricas de la construcción. En conjunto, ambos órdenes favorecen eventos dinámicos y controlados, con una inclinación de Dat-Nom hacia predicados télicos con involucramiento activo (realización activa/realización) y de Nom-Dat hacia actividades y la inclusión de tipos puntuales o estativos. Esto sugiere que ciertos tipos de evento refuerzan patrones de organización argumental, sin determinarlos de forma exclusiva.

2. Morfología del gerundivo

Otro rasgo formal relevante es el tipo de morfología que adopta el gerundivo: personal, cuando concuerda en género y número con un argumento nominativo expreso (7a), o impersonal, cuando aparece en neutro singular sin concordancia (7b):

(7a) *colligandae haec sunt tibi hodie*

«hoy mismo tienes que atármelas (las manos)» (Plaut., *Epid.* 689)

(7b) *cauendum est mihi apud te irate*

«he de tener cuidado contigo enojado» (Plaut., *Pseud.* 474)

En el corpus se observa una predominancia de la construcción personal (63% frente a 37%), como muestra la Tabla 14.

Tipo de construcción	n	%
Personal	47	63%
Impersonal	28	37%
Total	75	100%

Tabla 14. Distribución por tipo de construcción (personal vs. impersonal).

En cuanto a su distribución por patrón sintáctico, las construcciones personales con ambos argumentos expresos muestran una ligera preferencia por el patrón Nom-Dat (55%) frente a Dat-Nom (45%). La Tabla 15 presenta el detalle.

Patrón sintáctico	n	%
Dat-Nom	18	45
Nom-Dat	22	55
Total	40 ⁷	100

Tabla 15. Distribución por patrón sintáctico.

En conjunto, los datos indican que, restringiendo el análisis a las construcciones personales con nominativo y dativo expresos, ni el tipo de *Aktionsart* ni otros rasgos morfo-sintácticos del verbo condicionan de manera sistemática un orden específico (Nom-Dat vs. Dat-Nom). Las construcciones impersonales se analizaron por separado, pues carecen de nominativo y, por tanto, no son comparables en términos de orden de argumentos. Con todo, uno de los hallazgos más relevantes es la interacción entre la morfología del gerundivo y los rasgos semánticos de los argumentos, en particular la animacidad del nominativo.

Nuestros datos sugieren que cuando el argumento en nominativo es [+humano], la construcción adopta consistentemente una forma personal (8a). En cambio, cuando el argumento en nominativo es [-humano], pueden encontrarse tanto formas personales (8b) como impersonales (8c). Finalmente, si el argumento [+humano] se codifica en ablativo o dativo (y no en nominativo), la morfología resultante es impersonal (8d).

(8a) *adeundus mihi illic est homo*

«Debo acercarme a ese hombre» (Plaut., *Rud.* 1298)

(8b) *ratio de integro ineundast mihi*

«Debo comenzar mi plan de nuevo» (Ter., *Heaut.* 674)

(8c) *mi aduenienti hac noctu agitandumst uigilias*⁸

«cuando llegue voy a tener que pasar esta noche de guardia» (Plaut., *Trin.* 869)

(8d) *tibi ab istoc cauendum intellego*

«creo que debes tener cuidado con él» (Ter., *Eun.* 883)

⁷ El total considerado aquí es 40 (y no los 47 personales) porque se excluyeron los casos con acusativo y los casos con argumento elidido por topicalización; solo se computaron argumentos expresos.

⁸ Este caso es llamativo, pues la colocación *uigilias agitare/agere* es un ejemplo de incorporación sintáctica (como *ludos facere* > *ludos factum*, Plaut., *Bacch.* 1090) que no se expresa de manera personal (*mihi uigiliae agitandae/actae*) sino impersonal, como si el acusativo se entendiera ya incorporado a un predicado analítico *uigilas-agere* (*mihi uigilias-agitandumst*).

La distribución de estos casos se resume en la Tabla 16:

Patrón sintáctico	Morfología impersonal	Morfología personal
Dat _[+hum]	✓	
Dat _[+hum] -Nom _[+hum]		✓
Dat _[+hum] -Nom _[-hum]	✓	✓
Dat _[+hum] -Abl/Dat _[+hum]	✓	

Tabla 16. Distribución de la morfología del gerundivo según rasgo [$\pm$ humano] del nominativo.

En resumen, si bien el tipo de gerundivo no condiciona el orden sintáctico de manera significativa, su morfología parece estar parcialmente determinada por la animacidad y el caso del argumento [+humano]. En particular, la presencia de un nominativo [+humano] favorece la morfología personal, mientras que su ausencia o codificación en otros casos promueve la impersonalidad del gerundivo. Sin embargo, estas asociaciones deben entenderse como tendencias y no como reglas sintácticas estrictas.

VIII. DISCUSIÓN

Los resultados del análisis muestran que el argumento dativo en la construcción GER+(NOM+)DAT cumple sistemáticamente con propiedades típicas de sujeto gramatical. A pesar de presentar un caso morfológicamente oblicuo, el dativo supera al nominativo en pruebas de orden de palabras, animacidad, definitud y topicalidad, lo que sugiere que no puede seguir siendo tratado simplemente como un adjunto o como un dativo de interés.

Uno de los rasgos más relevantes identificados es la topicalidad, estrechamente relacionada con la posición preverbal. En línea con lo planteado por Cabrillana (2003, p. 104), los resultados aquí presentados indican que, en estas construcciones modales, el dativo tiende a ocupar la posición inicial de la oración con mayor frecuencia cuando desempeña la función de tópico. Aunque Cabrillana se centra en construcciones posesivas con dativo, este patrón se replica en las construcciones modales con gerundivo. Así, los rasgos pragmáticos —especialmente la topicalidad— se revelan como factores tan influyentes (o incluso más) que los gramaticales tradicionales a la hora de determinar qué argumento ocupa una posición privilegiada en la estructura. Desde el punto de vista sintáctico, las consecuencias se observan más bien como proyecciones de niveles superiores, como la Jerarquía Extendida de Animacidad, que favorece al dativo, o la función discursiva de tópico, que este frecuentemente codifica.

Adoptando una mirada tipológica, se puede interpretar que estas construcciones expresan una estructura intransitiva extendida, donde el dativo actúa como Experimentador y se comporta funcionalmente como un argumento tipo S, mientras que el nominativo se aproxima a un argumento tipo E. En este sentido, el dativo cumple un rol de S₀ (sujeto intransitivo o sujeto no-canónico), pero nunca de O (objeto), lo que apoya la hipótesis de que es este argumento el que manifiesta un estatus de sujeto dentro de estas construcciones modales GER+(NOM+)DAT.

La baja transitividad de estas construcciones se manifiesta no tanto en su morfología como en su organización informativa. La distinción entre gerundivos personales e impersonales no condiciona la estructura argumental —pues el nominativo solo se combina con las formas personales—, y el tipo de *Aktionsart* tampoco determina de forma significativa el orden de los argumentos. Estos resultados sugieren que, en este tipo de cláusulas, los factores que rigen el orden de palabras dependen más de la función discursiva y de las propiedades referenciales de los argumentos que de la clase aspectual del predicado o de la valencia léxica del verbo.

Los resultados obtenidos permiten además enmarcar la construcción GER+(NOM+) DAT dentro del fenómeno general de sujeto no-canónico o no-nominativo presente en muchas lenguas del mundo. En la tradición latina, la noción de sujeto no-canónico ha sido ampliamente discutida en relación con los verbos impersonales y experienciales. Como señalan Baños (2003) y Fedriani (2009, 2013), en construcciones como *me pudet patris*, el Experimentador en acusativo manifiesta propiedades típicas del sujeto —omisión correferente, reflexividad y ascenso—, lo que justifica considerarlo un sujeto oblicuo. Para Baños (2003), esta reinterpretación se explica por propiedades pragmáticas y referenciales, que se consolida a través de un proceso gradual en el latín clásico y se estabiliza ya en el siglo III d. C. (Baños, 2003, pp. 59-60). De manera similar, Barðdal et al. (2012; 2023) identifican en *placet mihi* un sujeto dativo experiencial, que cumple funciones de núcleo sintáctico y semántico de la predicación, en línea con otros patrones indoeuropeos. Estas construcciones evidencian que la marcación oblicua del sujeto no constituye una excepción marginal, sino un mecanismo estructuralmente coherente dentro del sistema latino, vinculado a dominios semánticos como la modalidad, la experiencia y la afectividad. La construcción GER+(NOM+)DAT, objeto de este estudio, se inserta precisamente en esta tipología funcional.

Asimismo, nuestras observaciones se alinean con lo propuesto por Barðdal et al. (2012) y Danesi et al. (2017) sobre la motivación semántica de los sujetos dativos en lenguas indoeuropeas antiguas. Según Barðdal et al. (2012), los sujetos dativos abarcan cinco campos semánticos: experiencia y casualidad (como dominios centrales), junto con modalidad, evidencialidad y posesión (como extensiones semánticas). La Figura 1 esquematiza este mapa de relaciones, reconstruido para una proto-etapa común del indoeuropeo.

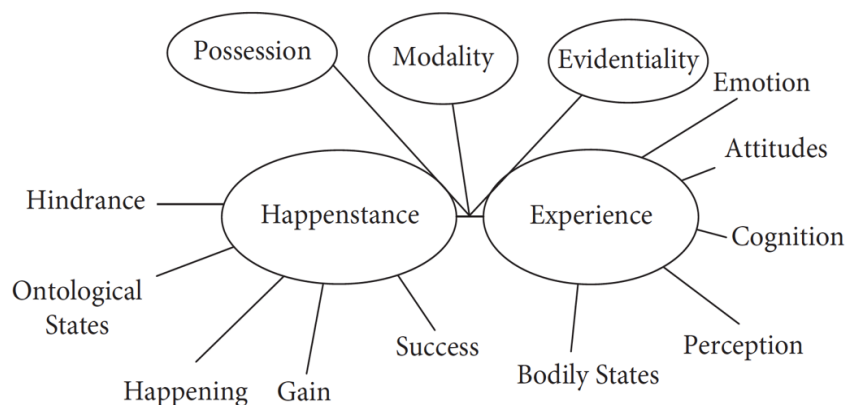


Figura 1. Mapa semántico del Sujeto Dativo (Barðdal et al. 2012, p. 529).

En concordancia con Danesi et al. (2017, p. 181), la construcción GER+(NOM+) DAT presenta una baja transitividad y un sujeto con caso no-canónico (oblicuo), rasgo frecuente en las construcciones modales de las lenguas indoeuropeas. De hecho, el dativo aquí analizado muestra similitud semántica con los sujetos dativos de construcciones modales en otras lenguas antiguas del mismo tronco. Como señala Baños (2021, p. 216):

En muchas lenguas, el ámbito de la modalidad ... es un contexto típico del Experimentador, entendido como una función semántica específica o como un Agente poco prototípico en la medida en que caracteriza a entidades animadas (casi siempre humanas) afectadas directamente por eventos o situaciones que escapan en mayor o menor grado a su voluntad o control⁹.

Desde una perspectiva reconstructiva, este comportamiento ha sido rastreado hasta una posible proto-construcción indoeuropea con dativo + participio, empleada para expresar obligación o necesidad. En esta construcción ancestral, el argumento en dativo no solo codificaba a la entidad involucrada, sino que asumía funciones de sujeto, en tanto encabezaba la predicación modal. La huella de esta estructura se conserva, con variaciones, en múltiples lenguas del grupo, lo que permite postular la existencia de una construcción gramaticalizada con sujeto oblicuo desde épocas tempranas del indoeuropeo (Pooth et al., 2019).

En este marco, el latín no constituye una excepción. Las construcciones de gerundivo + *esse* con argumento dativo —como *mihi faciendum est*— se alinean con este patrón más amplio, en el cual el dativo desempeña un rol central en la expresión de modalidad y se comporta como sujeto desde el punto de vista funcional. La presente investigación se sitúa en esta línea interpretativa, demostrando que en estas construcciones latinas el dativo puede ser caracterizado como sujeto no-canónico desde un enfoque basado en evidencias sintácticas, semánticas y pragmáticas.

IX. CONCLUSIONES

Los resultados del análisis sintáctico, semántico y pragmático apuntan de forma consistente hacia una misma conclusión: en las construcciones modales con gerundivo, el argumento en dativo se comporta como el principal candidato a sujeto, aun cuando no porte caso nominativo. Este estatus se refleja en su frecuencia en posición preverbal (cuando es tópico), su rol de Experimentador modal (más próximo al rol semántico de S que al de A) y su alta prominencia referencial en términos de animacidad, definitud y topicalidad.

⁹ Un contraste ilustrativo es el que se observa entre *abeundum est mihi* ('me corresponde irme') y *mihi necesse est ire* ('tengo que irme'). En el primer caso, el contenido léxico y el valor modal están integrados en una sola forma verbal —el gerundivo—, mientras que en el segundo se reparten entre el verbo modal *necesse est* y el infinitivo *ire*. A pesar de esta diferencia estructural, en ambos ejemplos el dativo cumple una función similar: actúa como Experimentador del juicio modal, depende del predicado (ya sea *necesse* o el sufijo *-ndum*), y está sujeto a las mismas restricciones referenciales: se trata de una entidad humana, generalmente coincidente con el agente lógico del verbo principal (Baños, 2021, p. 217).

En contraste, el argumento en nominativo —cuando está presente— tiende a ocupar un rol más periférico: actúa como extensión del predicado léxico (E), aparece con menor frecuencia en posición preverbal, y se vincula más estrechamente con el foco informativo. Este comportamiento sugiere que la construcción GER+(NOM+)DAT no es una simple pasiva con dativo de agente, sino una estructura modal especializada, donde el dativo constituye el centro sintáctico, semántico y pragmático de la predicación.

Desde una perspectiva tipológica más amplia, los hallazgos se alinean con la propuesta de Danesi et al. (2017), quienes vinculan el uso del dativo como potencial sujeto con contextos modales de baja transitividad en lenguas indoeuropeas antiguas. En este marco, el dativo cumple un rol cercano al de sujeto no-canónico, típicamente [+humano], [+tópico] y con una función experiencial o afectada. Como muestran también Barðdal et al. (2012), estas construcciones pueden reconstruirse como parte de un mapa semántico más amplio, que incluye funciones como la posesión, la experiencialidad y la evidencialidad, y en las que el dativo adquiere funciones de sujeto no-canónico en tanto portador del juicio modal o epistémico.

En definitiva, el comportamiento del dativo en la construcción GER+(NOM+)DAT no solo permite reevaluar su papel dentro de la gramática del latín arcaico, sino que también ofrece una ventana privilegiada para comprender la diversidad de configuraciones gramaticales en las lenguas del mundo. Las categorías de sujeto no deben definirse exclusivamente por el caso nominativo, sino por el conjunto de funciones sintácticas, semánticas y pragmáticas que hacen de un argumento el centro estructural y discursivo de la predicación.

A nivel metodológico, la aplicación parcial de las pruebas de Barðdal et al. (2020) sugiere que, si bien las lenguas clásicas presentan limitaciones formales para algunos tipos de evidencia (por ejemplo, construcciones con verbos de control), es posible obtener resultados sólidos mediante un enfoque multifactorial que combine información sintáctica, semántica y discursiva.

Como proyección futura, sería pertinente ampliar el estudio a otras construcciones modales del latín clásico y postclásico, así como a estructuras funcionalmente equivalentes en otras lenguas indoeuropeas antiguas. De este modo, se podría continuar trazando un mapa más completo del sujeto no-canónico en la historia del latín y su relación con los sistemas de alineamiento del protoindoeuropeo.

Agradecimientos

Expreso mi profundo agradecimiento a mis directoras de tesis, Verónica Orqueda y Esperanza Torrego, por su orientación y acompañamiento a lo largo del proceso investigativo que dio origen a este trabajo. El presente trabajo constituye una reelaboración de una parte de mi tesis doctoral (*Sujetos no-canónicos en latín arcaico*, 2023), desarrollada en cotutela entre la Pontificia Universidad Católica de Chile y la Universidad Autónoma de Madrid, y no reproduce de forma literal ningún apartado de dicho texto.

Fuentes de financiación

Esta investigación fue financiada por la *Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo* (ANID) del Ministerio de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación de la República de Chile, mediante la Beca Doctorado Nacional 2020, folio 21200562.

Declaración de conflicto de intereses

La autora de este artículo declara no tener conflictos de intereses financieros, profesionales o personales que pudieran haber influido de manera inapropiada en este trabajo.

Declaración de contribución de autoría

Francisca Toro Varela: conceptualización, curación de datos, análisis formal, obtención de fondos, investigación, metodología, administración de proyecto, recursos, visualización, redacción-borrador original, redacción-revisión y edición.

BIBLIOGRAFÍA

- Aissen, J. (2003) «Differential object marking: iconicity vs. economy», *Natural Language & Linguistic Theory* 21 (3), pp. 435-483. <https://doi.org/10.1023/A:1024109008573>
- Andrews, A. D. (2001) «Non-canonical A/S marking in icelandic», *Typological studies in language* 46, pp. 85-112.
- Authier, G. y Haude, K. (eds.) (2012) *Ergativity, valency and voice*, vol. 48, Berlín: Walter de Gruyter.
- Baños, J. M. (2003) «*Paenitet* y los verbos impersonales de sentimiento en latín: sintaxis y pragmática del acusativo personal», en Baños, J. M., Cabrilla, C., Torrego, M. E. y de la Villa, J. (eds.), *Praedicatiua. Complementación en griego y latín*, Verba, Anexo 53, Santiago de Compostela: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Santiago, pp. 51-77.
- Baños, J. M. (2021) «VII. Dativo», en Baños, J. M. (coord.), *Sintaxis latina*, Madrid: CSIC, pp. 197-226.
- Barðdal, J., Smitherman, T., Bjarnadóttir, V., Danesi, S., Jensen, G. B. y McGillivray, B. (2012) «Reconstructing constructional semantics: the dative subject construction in old Norse-Icelandic, Latin, Ancient Greek, Old Russian and Old Lithuanian», *Studies in Language*, 36 (3), pp. 511-547.
- Barðdal, J., Cattafi, E., Bruno, L. y Danesi, S. (2020) «Non-nominative subjects in Latin and Ancient Greek: applying the subject tests on early Indo-European Material», Preimpresión. https://www.researchgate.net/publication/336146514_Non-Nominative_Subjects_in_Latin_and_Ancient_Greek_Applying_the_Subject_Tests_on_Early_Indo-European_Material
- Barðdal, J., Cattafi, E., Bruno, L., Danesi, S. y Biondo, L. (2023) «Non-Nominative Subjects in Latin and Ancient Greek: applying the subject tests on early Indo-European languages». *Indogermanische forschungen*, 128 (1), pp. 321-392. <https://doi.org/10.1515/if-2023-0013>
- Bennett, C. E. (1914) *Syntax of Early Latin. Vol. II: The Cases*, Boston: Allyn and Bacon.
- Cabrillana Leal, C. (2003) «Estudio de rasgos diferenciales en las estructuras de Genitivo y Dativo “posesivos” en latín», en Baños, J. M., Cabrilla, C., Torrego, M. E. y de la Villa, J. (eds.), *Praedicatiua. Complementación en griego y latín*, Verba, Anexo 53, Santiago de Compostela: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Santiago, pp. 79-109.
- Comrie, B. (1989) *Language universals and linguistic typology: Syntax and morphology*, 2ª ed., Chicago: University of Chicago Press.
- Croft, W. (2003) *Typology and universals*, 2ª ed., Nueva York: Cambridge University Press.
- Danesi, S., Johnson, C. y Barðdal, J. (2017) «Between the historical languages and the reconstructed language: an alternative approach to the gerundive + “dative of agent” construction in Indo-European», *Indogermanische Forschungen* 122 (1), pp. 143-188.
- Devine, A. M. y Stephens, L. D. (2006) *Latin word order. Structured meaning and information*, Oxford: Oxford University Press.
- Dixon, R. M. W. (1994) *Ergativity*, Cambridge: Cambridge University Press.

- Dixon, R. M. W. y Aikhenvald, A. Y. (eds.) (2000) *Changing valency. Case studies in transitivity*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Dowty, D. (1991) «Thematic proto-roles and argument selection», *Language* 67, pp. 547-619.
- Ernout, A. y Thomas, F. (1953) *Syntaxe Latine*, 2ª ed., París: Klincksieck.
- Eythórsson, T. y Barðdal, J. (2005) «Oblique subjects: A common Germanic inheritance», *Language* 81, pp. 824-881.
- Fedriani, C. (2009) «The ‘behaviour-before-coding’ principle: further evidence from Latin», *Archivio Glottologico Italiano* 94 (2), pp. 156-184.
- Fedriani, C. (2013) «The *me pudet* construction in the history of Latin: why and how fast non-canonical subjects come and go», en Seržant, I. A. y Kulikov, L. (eds.), *The diachronic typology of non-canonical subjects*, SLCS 140, Ámsterdam – Filadelfia: John Benjamins, pp. 203-229.
- Givón, T. (1983) *Topic continuity in discourse: A quantitative cross-language study*, vol. 3, Ámsterdam y Philadelphia: John Benjamins.
- Givón, T. (1984) *Syntax: a functional-typological introduction*, vol. I, Ámsterdam – Filadelfia: John Benjamins.
- Givón, T. (ed.) (1994) *Voice and inversion*, vol. 28, Ámsterdam – Filadelfia: John Benjamins.
- Heberlein, F. (1989) «Gerundivkonstruktion: interne Struktur und Diathese», *Gymnasium: Zeitschrift für Kultur der Antike und humanistische Bildung* 96 (1), pp. 49-72.
- Hermón, G. (2001) «Non-canonically marked A/S in Imbabura Quechua», en Aikhenvald A. Y., Dixon, R. M. W. y Onishi, M. (eds.), *Non-canonical Marking of Subjects and Objects*, Ámsterdam – Filadelfia: John Benjamins, pp. 149-176.
- Hopper, P. J. y Thompson, S. A. (1980) «Transitivity in grammar and discourse», *Language* 56, pp. 251-299.
- Joppen, S. y Wunderlich, D. (1995) «Argument linking in Basque», *Lingua* 97 (2-3), pp. 123-169. [https://doi.org/10.1016/0024-3841\(95\)00025-U](https://doi.org/10.1016/0024-3841(95)00025-U)
- Keenan, E. L. (1976) «Towards a universal definition of “subject”», en Li, C. N. (ed.), *Subject and topic*, Nueva York: Academic Press, pp. 303-333.
- Lázaro García, E. (1998) «Adjetivo en *-ndus*: ¿perífrasis pasiva?», en Ezquerro, A. y García-Fernández, J. (eds.), *Actas del IX Congreso Español de Estudios Clásicos*, Madrid: Ediciones Clásicas, pp. 155-159.
- Lyons, J. (1977) *Semantics*, vol. 2, Cambridge: Cambridge University Press.
- Mateu, J. (2023) «Agentivity and possession in Latin: The “dative of agent”», *Seminario del Centre de Lingüística Teòrica*, Universitat Autònoma de Barcelona, 24 de febrero de 2023. https://clt.uab.cat/wp-content/uploads/2023/02/Handout_Seminari_CLT_24_feb_2023-1-1.pdf
- Narrog, H. (2010) «Voice and non-canonical case marking in the expression of event-oriented modality», *Linguistic Typology* 14, pp. 71-126. <https://doi.org/10.1515/lity.2010.003>
- Onishi, M. (2001) «Non-canonically marked subjects and objects: Parameters and properties», en Aikhenvald, A. Y., Dixon, R. M. W. y Onishi, M. (eds.), *Non-canonical Marking of Subjects and Objects*, Ámsterdam – Filadelfia: John Benjamins, pp. 1-53.
- Perlmutter, D. M. (1983) *Studies in Relational Grammar I*, Chicago: The University of Chicago Press.
- Pinkster, H. (2015) *Oxford Latin Syntax, Volume 1: The Simple Clause*, Oxford: Oxford University Press.
- Pooth, R., Kerkhof, P. A., Kulikov, L. y Barðdal, J. (2019). «The origin of non-canonical case marking of subjects in proto-Indo-European: accusative, ergative, or semantic alignment», *Indogermanische Forschungen* 124(1), pp. 245-264.
- Shibatani, M. (2001) «Non-canonical constructions in Japanese», *Typological studies in language* 46, pp. 307-354.

- Silverstein, M. (1976) «Hierarchy of features and ergativity», en Dixon, R. M. W. (ed.), *Grammatical categories in Australian languages*, Canberra: Australian Institute of Aboriginal Studies (Linguistic Series, 22), pp. 112-171 [republicado en Muysken, P. y van Riemsdijk, H. (eds.) (1986) *Features and projections*, Dordrecht: Foris, pp. 163-232].
- Sridhar, S. N. (1990) *Kannada*, Londres: Routledge.
- Tarriño, E. (2021) «XVI. Las formas nominales del verbo», en Baños, J. M. (coord.), *Sintaxis latina*, Madrid: CSIC, pp. 547-581.
- Van Valin, R. (2005) *Exploring the syntax-semantics interface*, Cambridge: Cambridge University Press.